



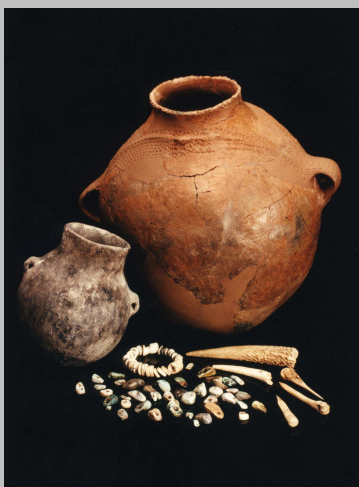
Vasija de cerámica a mano, Espatulada y bruñida.

V milenio a.C.

VASIJA

SU UBICACIÓN: LA CUEVA DE CHAVES

La **Cueva de Chaves** constituye, sin lugar a dudas, el yacimiento neolítico más importante de Aragón y uno de los más relevantes de la Península Ibérica. Su enorme boca –de 60 m. de anchura- y su vasto vestíbulo –de 110 m. de longitud- dieron cobijo a un asentamiento poblacional que ocupó la cavidad durante casi 900 años a lo largo del V milenio anterior a nuestra Era. Sus habitantes, con toda probabilidad llegados de otros territorios, llevaban consigo todo el bagaje cultural de una nueva época: entre sus enseres se encontraban ya los primeros cacharros de cerámica y los primeros utensilios de piedra pulimentada, poseían una tradición artística que los llevaba a pintar sobre guijarros y sobre las paredes de las covachas un amplio repertorio de signos esquemáticos, pero, sobre todo, como rasgo distintivo principal del nuevo periodo, su conducta económica se basaba primordialmente en la práctica de la agricultura y de la ganadería.



Materiales encontrados en la cueva de Chaves.

V milenio a.C.

Es por ello que el Neolítico representa un momento crucial en el avance histórico de la Humanidad, ya que fue en el transcurso del mismo cuando los grupos cazadores de animales salvajes y recolectores de vegetales silvestres pasaron a convertirse en comunidades campesinas, dedicadas especialmente al cultivo de los cereales y al pastoreo de las primitivas especies domésticas. El ser humano dejó de lado su condición de depredador de los recursos naturales para llegar a ser productor de sus propios bienes de sustento.

A buen seguro que los pobladores de Chaves tuvieron mucho que ver con la introducción en el Alto Aragón de estas directrices –materiales, sociales, artísticas, económicas, etc.- absolutamente novedosas.

DESCRIPCIÓN



(1). Detalle del motivo decorativo.



Detalle de las asas de la vasija.

La superficie está bien trabajada a base de un espatulado que la aplanada y de un bruñido que le confiere un aspecto brillante. No obstante, a pesar de sus evidentes cualidades técnicas, está hecha a mano y es el testimonio de las primeras producciones alfareras en Aragón y en todo el Mediterráneo occidental.